

Citar: Apellidos, N. (2013) "Título", en: Giménez Rodríguez, S. y Tardivo, G. (Coords.) *Proyectos sociales, creativos y sostenibles*. Toledo: ACMS, pp.

COYOTAJE A TIEMPO PARCIAL Y MIGRACIÓN INDOCUMENTADA EN TAMAULIPAS

Simón Pedro Izcara Palacios y Karla Lorena Andrade Rubio.

Universidad Autónoma de Tamaulipas,
México.

sp_izcara@yahoo.com; sizcara@uat.edu.mx

Resumen

La aprobación de la Ley de Reforma y Control de la Inmigración (IRCA) condujo a un proceso de militarización de la frontera para evitar el cruce subrepticio de migrantes. En la década del noventa se tomó la decisión de concentrar la vigilancia en cuatro segmentos de la frontera suroeste. En 1993 se desarrolla en El Paso la operación "Mantengan la Línea"; un año más tarde surge en San Diego la operación "Guardián"; el año siguiente nace en Arizona la operación "Salvaguarda", y dos años después, en 1997, se inicia en Texas la operación "Río Grande". Estas operaciones estuvieron dirigidas a vigilar las áreas más pobladas del territorio fronterizo, utilizadas tradicionalmente por la mayor parte de los inmigrantes indocumentados que ingresaban en Estados Unidos. Esto hizo que los migrantes tuviesen que penetrar en el territorio estadounidense a través de territorios menos vigilados, pero más peligrosos. Como consecuencia, los migrantes ya no pudieron cruzar la frontera estadounidense sin ayuda; la mayor parte se vieron obligados a contratar los servicios de contrabandistas de migrantes.

En el medio rural tamaulipeco el resultado del cambio de la política migratoria estadounidense hacia un mayor control fronterizo fue el notable crecimiento a partir de la última década del siglo XX de una nueva profesión: la de contrabandistas de migrantes. En muchas de las comunidades rurales tamaulipecas aquellos migrantes más experimentados, que habían cruzado en muchas ocasiones la frontera, decidieron incrementar sus ingresos conduciendo a gente de su entorno geográfico hacia los Estados Unidos para ser empleados en el sector agrario, donde ellos mismos trabajaban como jornaleros.

Esta ponencia, fundamentada en una metodología cualitativa, que incluye entrevistas en profundidad realizadas entre Enero y Julio de 2012 a 18 contrabandistas de migrantes tamaulipecos, dedicados a tiempo parcial a este negocio, examina la situación sociolaboral y familiar de los entrevistados y analiza las causas que les condujeron a insertarse en esta actividad ilícita.

Palabras Clave: Contrabando de migrantes, Migración indocumentada, Agricultura, Tamaulipas, Estados Unidos.

Introducción.

Una de las profesiones que creció de modo notable en el medio rural tamaulipeco a partir de la década del noventa del siglo pasado fue la de contrabandista de migrantes. La aprobación de la Ley de Reforma y Control de la Inmigración (IRCA) condujo a la legalización de más de 2 millones de migrantes que se encontraban de modo ilegal en Estados Unidos; pero también derivó hacia un proceso de militarización de la frontera para evitar el cruce subrepticio de migrantes. Se tomó la decisión de concentrar la vigilancia en cuatro segmentos de la frontera suroeste. En 1993 se desarrolla en El Paso la operación “Mantengan la Línea”; un año más tarde surge en San Diego la operación “Guardián”; el año siguiente nace en Arizona la operación “Salvaguarda”, y dos años después, en 1997, se inicia en Texas la operación “Río Grande”. Estas operaciones se centraron en una mayor vigilancia de las áreas más pobladas, utilizadas tradicionalmente por tres cuartas partes de los inmigrantes indocumentados que ingresaban en Estados Unidos (Cornelius, 2007: 256; Marroni y Alonso Meneses, 2006: 8). Como consecuencia, los migrantes ya no pudieron cruzar la frontera estadounidense sin ayuda; la mayor parte se vieron obligados a contratar los servicios de polleros

En muchas de las comunidades rurales tamaulipecas muchos migrantes experimentados, que habían cruzado en muchas ocasiones la frontera, decidieron incrementar sus ingresos conduciendo a gente de su entorno geográfico hacia los Estados Unidos para ser empleados en el sector agrario, donde ellos mismos trabajaban como jornaleros (Izcara Palacios, 2011: 48 y 2012: 47).

Esta ponencia, fundamentada en una metodología cualitativa, que incluye entrevistas

en profundidad a 18 contrabandistas de migrantes tamaulipecos, dedicados a tiempo parcial a este negocio, examina la situación sociolaboral y familiar de los entrevistados y analiza las causas que les condujeron a insertarse en esta actividad ilícita.

Metodología y descripción de la muestra.

Este artículo está fundamentado en una metodología cualitativa. La técnica que se utilizó para recabar la información fue la entrevista en profundidad y el tipo de muestreo utilizado para seleccionar a los participantes en este estudio fue el muestreo en cadena.

El trabajo de campo se realizó entre los meses de Enero y Julio de 2012. En total fueron entrevistados dieciocho contrabandistas de migrantes de Tamaulipas que trabajaban en esta actividad ilícita a tiempo parcial; pero obtenían una parte mayoritaria de sus ingresos como trabajadores indocumentados en el sector agrario en los Estados Unidos. Como se aprecia en la tabla 1 los contrabandistas de migrantes entrevistados tenían edades comprendidas entre los 33 y los 45 años de edad; además todos tenían una larga experiencia en el contrabando de migrantes indocumentados ya que llevaban trabajando en esta actividad durante un periodo temporal comprendido entre 5 y 17 años.

Tabla 1: Descripción de los contrabandistas de migrantes entrevistados.	
ANTONIO	Contrabandista de migrantes de 45 años de edad originario de Soto la Marina (Tamaulipas) entrevistado en Enero de 2012, que tenía 17 años de experiencia conduciendo migrantes indocumentados procedentes de Nuevo León, Tamaulipas y San Luis Potosí hasta los campos agrarios de Texas.
BASILIO	Contrabandista de migrantes de 33 años de edad originario de Jaumave (Tamaulipas) entrevistado en Enero de 2012, que tenía 10 años de experiencia conduciendo migrantes indocumentados procedentes de los municipios tamaulipecos de Jaumave y Victoria hasta los campos agrarios de Texas.
BRAULIO	Contrabandista de migrantes de 48 años de edad originario de El Mante (Tamaulipas) entrevistado en Febrero de 2012, que tenía 14 años de experiencia conduciendo migrantes indocumentados procedentes de Tamaulipas, Chiapas y Veracruz hasta los campos agrarios de Florida.
CARLOS	Contrabandista de migrantes de 35 años de edad originario de Altamira (Tamaulipas) entrevistado en Febrero de 2012, que tenía 11 años de experiencia conduciendo migrantes indocumentados procedentes de San

	Luis Potosí y Tamaulipas hasta los campos agrarios de Luisiana.
ERNESTO	Contrabandista de migrantes de 40 años de edad originario de Tula (Tamaulipas) entrevistado en Abril de 2012, que tenía 17 años de experiencia conduciendo migrantes indocumentados procedentes de Tamaulipas, Coahuila y Nuevo León hasta los campos agrarios de Virginia.
EUSEBIO	Contrabandista de migrantes de 37 años de edad originario de Tula (Tamaulipas) entrevistado en Abril de 2012, que tenía 10 años de experiencia conduciendo migrantes indocumentados procedentes de Veracruz, Chiapas, Guatemala y de los municipios tamaulipecos de Tula, Jaumave, Palmilla, Bustamante, Moquihuana, Matamoros, Río Bravo, Mier, Nuevo Laredo, Soto la Marina, Victoria, Hidalgo, Mante, Tampico y Padilla hasta los campos agrarios de Florida.
FRANCISCO	Contrabandista de migrantes de 45 años de edad originario de Tula (Tamaulipas) entrevistado en Abril de 2012, que tenía 12 años de experiencia conduciendo migrantes indocumentados procedentes de Nuevo León y de los municipios tamaulipecos de Río Bravo, Mier, Soto la Marina, San Fernando y Abasolo hasta los campos agrarios de Luisiana.
GERARDO	Contrabandista de migrantes de 39 años de edad originario de Tula (Tamaulipas) entrevistado en Abril de 2012, que tenía 10 años de experiencia conduciendo migrantes indocumentados procedentes de Nuevo León, San Luis Potosí y de los municipios tamaulipecos de San Carlos, Abasolo, Aldama, Matamoros, Reynosa, San Fernando, Valle Hermoso, Camargo, Ocampo, Mante y Tampico hasta los campos agrarios de Luisiana.
JACINTO	Contrabandista de migrantes de 41 años de edad originario de Tula (Tamaulipas) entrevistado en Abril de 2012, que tenía 10 años de experiencia conduciendo migrantes indocumentados procedentes de San Luis Potosí y de los municipios tamaulipecos de Reynosa, Mier, Díaz Ordaz y Miquihuana hasta los campos agrarios de Texas
MAURO	Contrabandista de migrantes de 38 años de edad originario de Llera (Tamaulipas) entrevistado en Mayo de 2012, que tenía 8 años de experiencia conduciendo migrantes indocumentados procedentes de y de los municipios tamaulipecos de Llera, Ocampo, Mante, Tula, Tampico, Altamira, Abasolo, San Fernando, Padilla, Guémez, Hidalgo y Victoria hasta los campos agrarios de Florida.
MELCHOR	Contrabandista de migrantes de 36 años de edad originario de Reynosa

	(Tamaulipas) entrevistado en Junio de 2012, que tenía 6 años de experiencia conduciendo migrantes indocumentados procedentes de y de los municipios tamaulipecos de Matamoros, Nuevo Laredo, Río Bravo, Tampico, Mante, Ocampo, Tula y Jaumave hasta los campos agrarios de Texas
MIGUEL	Contrabandista de migrantes de 30 años de edad originario de Ciudad Victoria (Tamaulipas) entrevistado en Junio de 2012, que tenía 5 años de experiencia conduciendo migrantes indocumentados procedentes de y de los municipios tamaulipecos de Victoria, Guémez, Llera y Reynosa hasta los campos agrarios de Illinois.
NATALIO	Contrabandista de migrantes de 40 años de edad originario de Palmillas (Tamaulipas) entrevistado en Junio de 2012, que tenía 10 años de experiencia conduciendo migrantes indocumentados procedentes de Veracruz, San Luis Potosí, Tamaulipas, Oaxaca, Sonora y Chihuahua hasta los campos agrarios de
OSCAR	Contrabandista de migrantes de 39 años de edad residente en Nuevo Laredo (Tamaulipas) entrevistado en Julio de 2012, que tenía 10 años de experiencia conduciendo migrantes indocumentados procedentes de Tamaulipas, Veracruz, San Luis Potosí y Chiapas hasta los campos agrarios de Florida.
PRUDENCIO	Contrabandista de migrantes de 35 años de edad originario de Palmillas (Tamaulipas) entrevistado en Julio de 2012, que tenía 10 años de experiencia conduciendo migrantes indocumentados procedentes de San Luis Potosí y de los municipios tamaulipecos de Tula, Bustamante, Jaumave, Palmillas, Ocampo y El Mante hasta los campos agrarios de Arizona.
RODOLFO	Contrabandista de migrantes de 45 años de edad originario de Jaumave (Tamaulipas) entrevistado en Junio de 2012, que tenía 9 años de experiencia conduciendo migrantes indocumentados procedentes de y de los municipios tamaulipecos de Abasolo, Matamoros, Reynosa y Jiménez hasta los campos agrarios de Carolina del Norte.
TEODORO	Contrabandista de migrantes de 40 años de edad originario de Jaumave (Tamaulipas) entrevistado en Julio de 2012, que tenía 8 años de experiencia conduciendo migrantes indocumentados procedentes de San Luis Potosí y de los municipios tamaulipecos de Tula, Bustamante, Jaumave, Palmillas, Ocampo, El Mante, Reynosa, Matamoros y Villagrán hasta los campos agrarios de Texas.

VICENTE	Contrabandista de migrantes de 45 años de edad originario de Ciudad Victoria (Tamaulipas) entrevistado en Julio de 2012, que tenía 10 años de experiencia conduciendo migrantes indocumentados procedentes de Veracruz, Nuevo León y de los municipios tamaulipecos de Reynosa, río Bravo, Matamoros, Tula, Hidalgo, Cruillas, San Carlos y San Nicolás hasta los campos agrarios de Texas.
Los nombres son pseudónimos.	

El empleo de trabajadores indocumentados en la agricultura estadounidense.

Desde los años ochenta algunos autores pusieron de manifiesto que los bajos costos laborales derivados de la inmigración ilegal constituían un freno al desarrollo tecnológico del sector agrario estadounidense. Martin (1985: 143) en un artículo que resumía los resultados de la Conferencia celebrada en California en Mayo de 1984 sobre migrantes laborales en la agricultura, donde participaron expertos de 12 países, señalaba que la producción de frutas y verduras en los países desarrollados, al igual que otras industrias intensivas en mano de obra, debería tender hacia una segmentación en tres estratos: uno mecanizado, otro producido en el exterior, y un tercero, de productos de alto valor, producido localmente. Sin embargo, argumentaba que la resistencia de los agricultores a mecanizar sus producciones y su oposición a la importación de productos agrarios, alentaba la inmigración ilegal para mantener bajos los costos de producción.

El empleo de indocumentados se extendió tanto en la agricultura que IRCA creó un programa de regularización especial para trabajadores agrarios (SAW por sus siglas en inglés). Además, se creó el Programa H-2A de trabajadores huéspedes, que permitía importar de modo temporal mano de obra foránea allí donde los agricultores no dispusiesen de suficientes trabajadores locales. IRCA parecía que pondría fin al empleo de mano de obra indocumentada en la agricultura, pero el empleo de contratistas laborales y una implementación sesgada de la ley permitió seguir contratando trabajadores sin documentos. Así, cuando a finales de los años ochenta los nuevos trabajadores regularizados por el SAW comenzaron a abandonar la agricultura los empleadores los sustituyeron por indocumentados (Martin, 1990: 85). El bajo porcentaje de trabajadores indocumentados a finales de los años ochenta y comienzos de los noventa obedeció en gran medida al SAW; pero a medida que éstos fueron abandonando el sector la demanda de indocumentados creció.

La Encuesta Nacional de Trabajadores Agrarios (NAWS por sus siglas en inglés) distingue entre tres tipos de jornaleros migratorios: i./ nuevos jornaleros foráneos (una categoría que ha experimentado un fuerte crecimiento, lo cual implica que la agricultura es un sector donde la tasa de abandono es muy elevada, por lo que los espacios vacíos deben llenarse con la llegada de nuevos migrantes); ii. migrantes de ida y vuelta (suttle migrants); es decir, migrantes que se desplazan a una sola locación situada a más de 75 millas, y iii./ migrantes que recorren diferentes lugares siguiendo los periodos de cosecha (follow-the crop-migrants). Las dos últimas categorías han experimentado una tendencia decreciente (véase Carroll et al., 2005: 8). Asimismo, la categoría de jornaleros migratorios (aquellos que viajan más de 75 millas durante un periodo de 12 meses hasta el lugar de trabajo) presenta una tendencia decreciente (Carroll y Saltz; 2008 y Carroll et al., 2009); esto implica que cada vez más trabajadores indocumentados permanecen por años encerrados en la misma explotación agraria por miedo a ser deportados si buscan trabajo en otro sitio. Como resultado, a partir de la segunda mitad de los años noventa la presencia de mano de obra indocumentada en la agricultura estadounidense sobrepasó al número de trabajadores que podían acreditar su presencia legal en el país (véase la tabla 2).

Tabla 2: Distribución porcentual de los trabajadores asalariados agrarios en Estados Unidos según su situación legal (1989-2009).							
Situación legal		89/92	93/95	96/98	99/01	02/04	05/07
Legales	Total	82	59	49	45	51	48
	SAW	30	17	16	15	15	14
	Otros	52	42	33	30	36	34
Indocumentados		18	41	51	55	49	52
Fuente: Carroll y Saltz; 2008 y Carroll et al., 2009.							

Los contrabandistas de migrantes a tiempo parcial de Tamaulipas.

Los contrabandistas de migrantes a tiempo parcial de Tamaulipas que conducen migrantes hacia diversas explotaciones agrarias estadounidenses provienen de familias de reducidos recursos, que emigraron sin documentos a los Estados Unidos, debido a la falta

de oportunidades económicas en sus lugares de origen. En el país vecino se esforzaron por abrirse paso y agradar a los empresarios agrarios para quienes trabajaron, con quienes tejieron lazos de confianza. La relación de amistad forjada entre éstos y sus empleadores finalmente conduciría a que se dedicasen al negocio del coyotaje.

Todos proceden de familias de bajos recursos. Basilio y Oscar provienen de hogares monoparentales ya que su padre les abandonó; Antonio era hijo de un pescador, y el resto eran hijos de campesinos empobrecidos que frecuentemente tenían que completar sus ingresos empleándose como jornaleros (véase la tabla 3). El elemento más característico de la biografía de los entrevistados es su inserción temprana en el ámbito laboral. La mayoría proceden de familias numerosas, por lo que muy pronto tuvieron que contribuir con su trabajo al sostenimiento de la economía familiar. Como decía Ernesto: “sí había necesidades, y mucha pobreza y necesidades, porque éramos siete de familia y a veces no había pa comer porque éramos muchos”. En este sentido, todos comenzaron a trabajar siendo menores de edad, y la edad media de inserción en el mercado laboral es inferior a los diez años de edad. El hecho de tener que comenzar a trabajar antes de cumplir los diez años de edad hizo que tuviesen que abandonar muy pronto los estudios para dejar de ser una carga para sus familias. En este sentido el número medio de años de escolaridad de los entrevistados es ligeramente superior a seis años.

“Cuando empecé a trabajar tenía 9 años, a esa edad yo ya pescaba, y por eso dejé de estudiar, para trabajar y ayudar a mi papá con los gastos de la casa; así cuando yo iba con él a pescar sacábamos más pescado” (Antonio).

“trabajé desde que tenía 8 años; por eso dejé de ir a la escuela, porque tuve que trabajar. Antes la vida era diferente, era muy difícil, antes no había que becas para que los niños estudiaran, ni te daban despenas; antes los hombres eran los que mantenían a la familia, era muy diferente, y en los ranchos era más difícil porque la gente vivía de la agricultura, de lo que la tierra diera” (Gerardo).

“Tenía 7 años, a esa edad empecé a trabajar; a esa edad ya me pagaban porque antes iba a trabajar pero no me pagaban porque iba como ayudante de mi papá, yo le ayudaba a trabajar a mi papá y le pagaban a él” (Natalio).

“siempre trabajé desde que tenía 8 años, pues trabajaba para ayudarle a mi mamá; pues mi papá nos había abandonado, y no teníamos casa propia, rentábamos, y sí, antes era muy difícil, no había trabajo y no pagaban mucho. Antes te pagaban en pesos a mi mamá le pagaban 50 pesos a la semana, y con eso le tenía que pasar para la comida, la renta, el agua, la luz, y pues, por

eso yo miraba la situación y me salí a trabajar para ayudarle a mi mamá. No le gustaba que me saliera, decía que era muy peligrosa la ciudad, pero yo no le hacía caso” (Óscar).

“siempre he trabajado desde que tenía 6 años, y es que la vida en el rancho es diferente. Los papás saben cuándo naces que si eres hombre es pal trabajo y si es mujer pa la casa; entonces en mi familia son así, y a uno lo meten a trabajar muy chico” (Prudencio)

“me acuerdo que (empecé a trabajar) a los 8 años, porque iba a la escuela y saliendo me iba con mi papá a la sierra” (Teodoro)

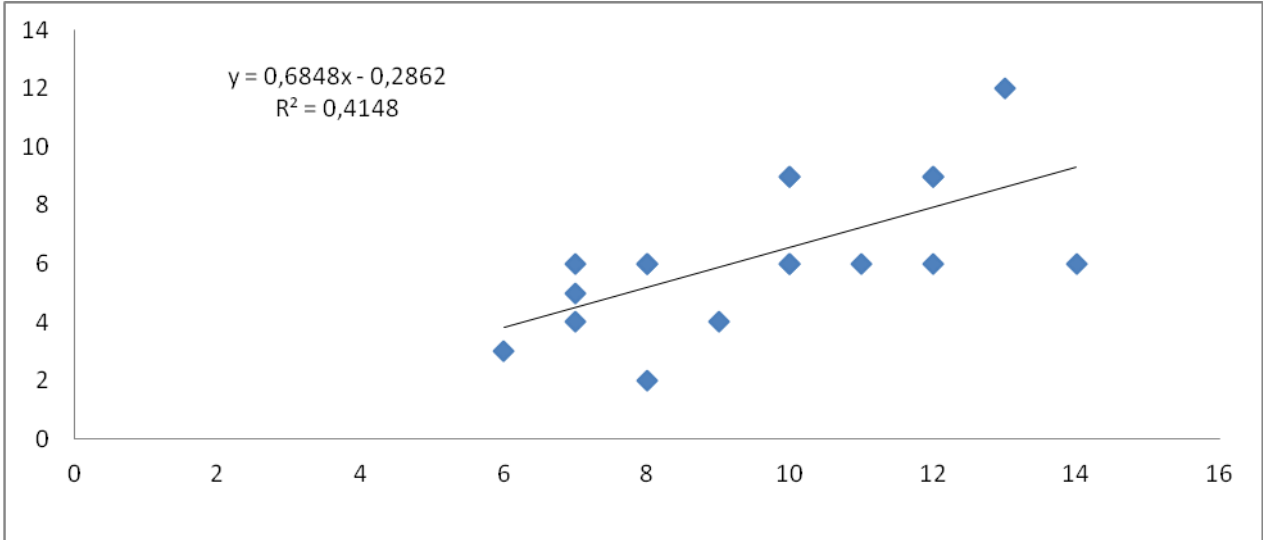
Tabla 3: Características sociolaborales y familiares de los entrevistados.			
Entrevistado	Edad cuando comenzó a trabajar	Características de la familia	Años de estudios
ANTONIO	9	Hijo de pescador	4
BASILIO	10	El padre les abandonó	6
BRAULIO	12	Hijo de campesino	9
CARLOS	10	Hijo de campesino	6
ERNESTO	10	Hijo de campesino	9
EUSEBIO	7	Hijo de campesino	5
FRANCISCO	10	Hijo de campesino	9
GERARDO	8	Hijo de campesino	2
JACINTO	14	Hijo de campesino	6
MAURO	12	Hijo de campesino	9
MELCHOR	11	Hijo de jardinero	6
MIGUEL	13	Hijastro de pollero	12
NATALIO	7	Hijo de campesino	4
OSCAR	8	Su padre les abandonó	6
PRUDENCIO	6	Hijo de campesino	3
RODOLFO	12	Hijo de campesino	6
TEODORO	8	Hijo de campesino	6
VICENTE	7	Hijo de campesino	6
MEDIA	9.67	---	6.33

Fuente: Elaboración propia.

La figura 1, que muestra que la edad de entrada en el mercado laboral explica un 41

% de la varianza en los años de estudio, implica que la pronta inserción en el mercado laboral es el elemento explicativo de la baja escolaridad de los contrabandistas de migrantes entrevistados.

Figura 1: Ecuación de regresión entre la edad de entrada en el mercado laboral y el número de años de estudio.



Fuente: Elaboración propia

Todos los entrevistados tuvieron que asumir muy pronto un rol de adultos para sostener la economía familiar. Sin embargo, ninguno de los entrevistados planeó involucrarse en esta actividad ilícita. Todos ellos emigraron de forma subrepticia a los Estados Unidos en busca de empleo debido a la escasez de oportunidades económicas en sus comunidades de origen. Cuando cruzaron la frontera encontraron empleos en aquella actividad que conocían mejor: la agricultura. Pero transcurrió una media de 8.2 años entre el año que emigraron por primera vez a los Estados Unidos y el año cuando comenzaron a trabajar como contrabandistas de migrantes (véase la tabla 4).

Tabla 4: Años transcurridos desde que emigraron a los Estados Unidos hasta que se hicieron contrabandistas de migrantes.

Entrevistado	Año cuando cruzó por primera vez a los Estados Unidos	Año cuando comenzó a trabajar como contrabandista de migrantes	Años transcurridos
ANTONIO	1988	1995	7
BASILIO	2000	2002	2

BRAULIO	1988	1998	10
CARLOS	2000	2001	1
ERNESTO	1989	1995	6
EUSEBIO	1995	2002	7
FRANCISCO	NS/NC	2000	--
GERARDO	1999	2002	3
JACINTO	1992	2002	10
MAURO	1991	2004	13
MELCHOR	1991	2006	15
MIGUEL	1999	2007	8
NATALIO	1992	2002	10
OSCAR	1989	2002	13
PRUDENCIO	1991	2002	11
RODOLFO	1996	2003	7
TEODORO	1998	2004	6
VICENTE	1992	2002	10
MEDIA	1994	2002	8.2

Fuente: Elaboración propia.

Los motivos que condujeron a los entrevistados a dedicarse al contrabando de migrantes fueron entre otros: i./ la necesidad de incrementar los ingresos familiares para hacer frente a un incremento de gastos domésticos; ii./ el deseo de ayudar a familiares, amigos, vecinos o paisanos a llegar a los Estados Unidos; iii./ la petición de familiares, amigos, vecinos o paisanos para que les ayudase a cruzar de modo subrepticio la frontera estadounidense, o vi./ la búsqueda de ahorrarse el pago cobrado por el pollero. Pero, como se desprende de las siguientes citas el elemento determinante para que se dedicasen al contrabando de migrantes fue la presión de sus empleadores, que necesitaban proveerse de mano de obra indocumentada.

“yo había trabajado allá desde 1990 y venía siempre cada 6 meses porque mis hijos estaban chicos y venía a verlos, y así venía cada 6 meses, y cuando ya tenía varios años así, me dijo el patrón: tráete a gente para que trabaje y te pago extra y así te ayudas tú y me ayudas a mi, y así empecé” (Antonio)

“(mi patrón) me dijo que era bueno eso, que solo me cuidara de que no me agarraran porque me iba a ir mal con la migra, y bueno, pasaron 2 años, y cuando vio que yo seguía haciéndolo, él me dijo que bueno, que me apoyaría

en darles trabajo y en mandar por nosotros a la frontera, y así, pues, yo tuve más confianza en mi y así lo seguí haciendo, y sigo trabajando así con el apoyo de él y él confía en mi, y yo le ayudo con los trabajadores, él ya sabe que puede confiar en mi pa lo que sea” (Ernesto)

“cuando empecé a trabajar así, de esta manera, fue porque como yo ya tenía muchos años de ir, pues conocí un poco y luego mi patrón me animó” (Eusebio)

“yo me inicié en este trabajo por mando de mi patrón, porque no tenía quien le trabajara, y me mandaba a mi a buscar ilegales que estuvieran allá y que quisieran trabajar ahí con él, por eso me hice pollero” (Gerardo)

“empecé a ser pollero y siempre con la ayuda del gringo, mi patrón, él siempre ha sido buena persona y me ha ayudado bastante” (Natalio)

“me hice pollero por orden del capataz, y empecé a trabajar así, y ahora mejor me dedico a llevar gente a que trabajen allá; sí me quedo a trabajar, pero no toda la temporada, me quedo un mes allá y regreso aquí, y cuando el patrón me llama que le lleve gente, la busco y los llevo, y estoy allá y me regreso” (Óscar)

“como me llevaba bien con el patrón, me dijo: si te animas y te avientas te doy trabajo de pollero y te pago por cada persona que me traigas a trabajar, y así me anime a hacerlo” (Rodolfo)

Conclusión.

El contrabando de migrantes a tiempo parcial constituye un oficio que tiene una fuerte presencia en el medio rural tamaulipeco. Se trata sobre todo de trabajadores migratorios que fueron empleados durante años en el sector agrario estadounidense; durante este periodo se ganaron la confianza de sus empleadores y terminaron trabajando para ellos proveyéndoles de mano de obra indocumentada. Esto lo hicieron regresando a sus comunidades de origen una o varias veces al año en busca de personas que quisiesen trabajar como jornaleros en Estados Unidos. Tras involucrarse en el contrabando de migrantes no renunciaron a su antiguo trabajo; sino que continuaron trabajando como asalariados agrarios en el país vecino.

El contrabando de migrantes a tiempo parcial en la agricultura de los Estados Unidos obedece al interés de los empresarios agrarios estadounidenses por abastecerse de mano de obra barata y experimentada en el trabajo agrario. En México la disposición de

potenciales trabajadores es abundante; por lo tanto, los contrabandistas pueden elegir entre un numeroso grupo de personas dispuestas a acompañarles hasta los Estados Unidos. En conclusión, únicamente los más aptos para el trabajo agrario son conducidos hasta Estados Unidos.

Bibliografía

Carroll, D., Samardick, R. M., Bernard, S., Gabbard, S. M. y Hernández, T. (2005), *Findings from the National Agricultural Workers Survey (NAWS) 2001-2002. A Demographic and Employment Profile of United States Farm Workers*. Washington: US Department of Labor.

Carroll, D. y Saltz, R. (2008) "NAWS Findings: 1989-2007. Immigration Reform: Implications for Farmers, Farm Workers, and Communities". USDL. Disponible en http://migration.ucdavis.edu/cf/files/conference_may_2008/carroll_saltz-naws_findings_1989-2007.pdf

Carroll, D.; Saltz, R. y Gabbard, S. M. (2009) "The Changing Farm Workforce: Findings from the National Agricultural Workers Survey", en: *Immigration Reform and Agriculture Conference: Implications for Farmers, Farm Workers, and Communities*. University of California, D.C. Campus, 21 de Mayo de 2009. Disponible en <http://migration.ucdavis.edu/cf/files/2009-may/Carroll-SaltzNAWS.pdf>

Cornelius, W.A. (2007) "Una década experimentando con una política. Control de la inmigración no deseada", en E. Cabrera, ed., *Desafíos de la migración. Saldos de la relación México-Estados Unidos*. México: Editorial Planeta, 251-282.

Izcara Palacios, S. P. (2011) "Redes migratorias versus demanda laboral: Los elementos que moldean los procesos migratorios", *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 18 (57), 39-59.

Izcara Palacios, S. P. (2012) "Coyotaje y grupos delictivos en Tamaulipas", *Latin American Research Review*, 47 (3), 41-61

Marroni, M. G. y Alonso Meneses, G. (2006) "El fin del sueño americano. Mujeres migrantes

muertas en la frontera México-Estados Unidos”, *Migraciones Internacionales*, 3 (3), 5-30.

Martin, P. (1985) “Migrant Labor in Agriculture: An International Comparison”, *International Migration Review*, 19 (1), 135-143.

Martin, P. (1990) “Harvest of Confusion: Immigration Reform and California Agriculture”, *International Migration Review*, XXIV (1), 69-95.